

AMELIA DÍAZ BENLLIURE

PATERAS

soy una voz que vive
en el fondo del océano

una bruma de recuerdo
de un campo sin asfaltar

una ceiba que plañía
en medio de la sequía

soy el juego de la guerra
al que sometieron al niño

fui el niño
fui la sequía
quise ser el asfalto

soy la voz que te grita
desde el fondo del océano

LOS GRITOS

Los gritos.

Los gritos de noche mordían madera.

La niña.

La niña alisada como las sábanas.

(Debajo de la cama vivían los monstruos).

La copa.

La copa rompía cristal en su vuelo de águila.

El vino.

El vino era hemorragia de pared herida.

(En los cuadros oscuros moraban los muertos).

Los verbos.

Los verbos lanzaban cuchillos hacia los ojos.

El padre.

El padre que amaba más allá de la vida.

(Lo que los dioses unen que no lo separe la peste).